

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Serie IX.

San José de Costa Rica, A. C., 4 de Julio de 1891.

Número 105.

REDACTOR,

OTONIEL PACHECO.

ADMINISTRADOR,

DANIEL ZELEDON.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Bufete del Lic. don Victor Orozco.

Avenida 7<sup>a</sup>—Oeste.—Número 19

Apartado N<sup>o</sup> 228.

CONDICIONES:

Suscripción por serie de 12 números..... \$ 0-50

Número suelto..... 0-10

AGENTES.

SAN JOSÉ.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	José Rodríguez Vargas.
San Pedro del Mojón..	Rafael Segura.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Morje
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Pacaca.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José M <sup>a</sup> Urefia.
ALAJUELA.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	José María Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	Eustaquio Rodríguez.
CARTAGO.....	José Madrid.
San Rafael (Cartago)..	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Vinas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde
HEREDIA.....	Fernando Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	Federico Sáenz.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Juan T. Miranda.
LIBERIA.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez Sobenes.
Las Cañas.....	Jerónimo Marroquin.
Bagaces.....	Manuel J. Grillo.
PUNTARENAS.....	Simón Amador.
Los Quemados.....	R. González A.
Esparta.....	Armando Robledo.
LIMÓN.....	Salomón Aguilera.

REPRODUCCION.

ESCENAS MADRILEÑAS.

LA ROMERIA.

ESCRITO EXPRESAMENTE

PARA "EL CORREO ESPAÑOL."

I.

Perezosamente reclinada en un lindo diván de raso azul, á medias envuelto el peregrino cuerpo con nubes de encaje y muselina, suelta la espléndida cabellera con todo el descuido de que es susceptible la más experta coqueta, Francesca, como la llamaban familiarmente los jóvenes de la moda de Madrid, la elegante entretenida, leía con evidentes muestras de disgusto un mugriento y arrugado papel que decía en groseros caracteres y peor ortografía:

"Estoy en la última miseria, esta noche he dormido en mitad de la calle, porque, como no tenía dinero, nadie me quiso albergar. El peor de tus lacayos es un rey á mi lado. Tú eres rica, gastas coche, los hombres satisfacen á peso de oro tus caprichos, y no has querido socorrerme una sola vez. Viejo y pobre, he robado á menudo para mantenerme, no tenía otro recurso ante tu abandono. Dirás que nunca me ha gustado trabajar, no lo niego; pero tampoco trabajas tú, y derrochas el dinero de

muchos. ¡Quién había de adivinar tu buena estrella, cuando de pequeña corrías sucia y desgredada á mi encuentro, pidiéndome pan! Es cuestión de suerte. Te agradeceré algún socorro y pienso molestarte poco. Adiós. Tu padre,

Juan."

—¿Esperan contestación? preguntó la joven á su doncella mordiendo los labios, vivamente mortificada.

—Sí, señora.

Dirigióse Francesca á un precioso mueblecito de palo de rosa, tiró de uno de sus cajones, y sacando un billete de cien pesetas lo metió rápidamente en un sobre que cerró, y dándosele á la doncella dijo lacónicamente:

—Toma y entrégaselo, esto es mi respuesta.

Después volviéndose á reclinar en el diván, quedóse pensativa y, al verse sola, murmuró á media voz jugando con los cordones de seda de su elegante bata:

—Cierto, desde el lodo donde se revuelve la plebe, he llegado á lo que soy; con un sinnúmero de bajezas tengo carruajes, diamantes, adoradores; mi nacimiento es para todos un misterio así, como para mí mi porvenir. Mi madre murió cuando yo era muy niña; mi padre es un miserable beodo, no quiero recordarle. Yo, cómo las alondras de los bosques, sólo amo la libertad. ¿Qué me importan mis adoradores? no les tengo lástima, porque aun valen menos que yo misma. Una cortesana no debe tener corazón.

Levantóse de nuevo el tapiz que cubría la puerta del tocador.

—El señor barón, dijo la doncella.

Francesca dirigió una rápida mirada al espejo, arregló los flotantes rizos de su cabellera, y dando á su fisonomía hasta entonces sombría, cándida expresión de placidez, fijó su limpia mirada en un joven caballero que penetraba en la habitación con un ramo de camelias en la mano.

—Siempre adorable, aunque algún tanto desdeñosa, dijo el recién llegado, entregándole las flores y sentándose en un cómodo sillón, no lejos de la joven.

Esta cogió las flores con indiferencia, y después de darle un par de vueltas entre sus manos, las dejó sobre el inmediato velador sin desplegar los labios.

—Nada me dices; ¿estás triste, querida Francesca?

—Triste no, contrariada.

—¿Por qué? ¿no te gustan las flores?

—Sí, pero bien sabes que en vez de ellas esperaba la pulsera que ayer ví en casa de Marzo.

Fruncióse el entrecejo del caballero, que se sintió mortificado por la respuesta, pero dominándose añadió:

—Tuya será la pulsera, amor mío, pero hoy me ha sido imposible traértela.

La joven hizo un gracioso mohín de impaciencia, levantóse, se acercó al balcón y fijó su mirada en el sereno cielo, como si nada le importara la visita.

—¿No me quieres mirar? Tan enojada estás?

—¿Qué hermoso está el día! la romería á San Isidro debe estar muy concurrida, y pienso esta tarde dar una vuelta en carretela por la Pradera.

—¿Vaya un capricho! mezclarse con el populacho y llenarse de polvo.

Una sonrisa se dibujó en los rosados labios de la joven; de su humilde pasado algo conservaba, algo que en determinados momentos la impulsaba con misteriosa fuerza á penetrar en la vida bulliciosa del pueblo, en cuyas últimas capas naciera.

—¿También esto le contraría? Está visto que hoy eres tú quien viene de mal humor. Precisamente iba á pedirte que fueras á la Pradera á caballo para encontrarnos, pero no faltará quien se caloque al estribo de mi coche, Fernando, te lo aseguro. Palideció el joven, fijó en la desdeñosa belleza una mirada en la que se mezclaban por igual el amor y el odio, diciendo al cabo de un momento de meditación con frío laconismo:

—Iré.

Y como Francesca, sin hacer caso de su mal talante, llamare á la doncella para empezar su tocado, aburrido y despechado abandonó la estancia murmurando:

—¡Pícara chiquilla! no contenta con arruinarme, se propone comprometerme. Ir á la Pradera. ¿Cómo diablos ha podido ocurrírsele semejante capricho? Pero me enloquece y la acompañaré, con mayor motivo siendo así que mi mujer, alborozada con la llegada de su hermana, me ha dicho que no piensa salir— ¡Pobrecilla!

II.

El sol con sus postreros rayos doraba la cúpula de la humilde ermita donde se rinde culto al Santo Patrón de Madrid. El día había sido espléndido; el aire saturado con todos los perfumes de Mayo, soplaba dulcemente entre la alegre turba que se solazaba en la Pradera, y las danzas, los gritos, los juegos, las meriendas y las destempladas músicas, formaban un conjunto tan extrañamente pintoresco, que era digno por sus contrastes del vigoroso pincel de un artista, hábil en copiar, como Goya, los rasgos más salientes de las fiestas que retratan nuestro pueblo.

Algunos coches circulaban con dificultad entre tanto gentío, y damas elegantemente vestidas contemplaban el conjunto típico que ofrecía aquella fiesta, tan ruidosa, tan especial y popular, que se renueva todos los años, con los mismos caracteres é idéntica alegría. La Pradera parecía una inmensa colmena, de la que se elevaba confuso rumor, y el viento esparcía por los alrededores, no sin alguna melancolía, las notas de la alegre campana de la ermita, que volteaba sin cesar, llamando á los romeros á las religiosas ceremonias del culto católico.

En un coche descubierto iban dos damas, una de notable belleza, algún tanto triste y vestida con sencilla elegancia; la otra joven, casi niña, en el alegre despertar de la vida, contemplaba con infantil curiosidad la fiesta.

—¿No te divierte, María, lo animado del espectáculo? preguntó la última á la primera.

—Te diré, el cuadro que ofrece la Pradera es animadísimo y estoy contenta de haber venido accediendo á tus deseos, puesto que te diviertes, querida Gloria; pero no quiero negarte que me ha contrariado Fernando después del almuerzo, diciéndome que se iba al Pardo á caballo, sin preguntarme si quería salir.

—Como por la mañana habías dicho que probablemente no saldríamos...

—Sí, pero reiterando la pregunta, se habría visto el deseo de acompañarnos.

—No hagas caso, hermana mía, caprichos de los hombres. Ya sabes que tu marido te quiere.

—Sí, sí, todo lo que quieras, pero pára poco en casa, está distraído, preocupado, á ratos sombrío, no está conmigo tan cariñoso como antes solía. ¡Quién sabe!

En aquel momento, un remolino de gente, asustó al fogoso tronco, encabritáronse los caballos, y el cochero, queriendo dominarlos y evitar atropellos en el grupo, hizo retroceder el coche, precisamente cuando un hombre del pueblo medio beodo, al que seguía alborozada multitud de chiquillos, cruzaba entre los carruajes. Antes que nadie pudiera evitarlo, el infeliz fué arrollado por el coche, lanzando un agudo grito que repitieron las dos damas asustadas y la multitud, al ver al pobre hombre entre las ruedas del vehículo.

El cochero se arrojó del pescante, las damas se apearon, y los asistentes, después de desenganchar el tiro y levantar el coche á pulso, pudieron sacar al infeliz de entre las ruedas moribundo; tenía el pecho horriblemente destrozado, y una espuma sanguinolenta asomaba á los labios constantemente entreabiertos, por ronco estertor.

María, trémula y asustada, con lágrimas en los ojos, dejándose llevar por la bondad de su corazón, sin fijarse en la innoble cara del atropellado, ni en sus miserables vestidos, hincó una rodilla en tierra, colocando

en ella la herida cabeza del pobre viejo, mientras decía angustiada al lacayo:

Pronto, pronto, un médico, el que esté de guardia en la Pradera. Tal vez pueda salvarse este infeliz.

La gente que se arremolinara en gran número junto al grupo, separóse violentamente, sorprendida por el paso de una lujosa carretela, á cuyo estribo iba Fernando, hablando con vivo interés y complacencia á la deslumbradora belleza que se destacaba coquetamente reclinada en los almohadones del coche.

María, que hasta entonces permaneciera con la cabeza inclinada mirando al herido, al notar el vacío que en un momento se hiciera en torno de ella, levantó los ojos y miró, poniéndose pálida como una muerta.

¡Él, Fernando, estaba allí, acompañando á otra mujer!

Lo comprendió todo en un momento; recordando las vagas reticencias de sus amigas, y viendo á su marido bajar la cabeza avergonzado, sintió como si algo se rompiera dentro de su pecho, olvidó cuanto la rodeaba, y lanzando un agudo grito se desplomó en el suelo.

El lujoso coche se detuvo, Francesca descendió de él sin ligereza para socorrer á aquella hermosa dama, á quien no conocía, y al levantarla del suelo oyó la voz pura y argentina de Gloria, que decía:

¿Cómo, Fernando, tú aquí? ¿No nos has dicho que ibas al Pardo?

A su vez, la elegante entretenida comprendió que tenía entre sus brazos á la mujer de su amante, y quiso retirarse horrorizada por el mal causado; pero al querer poner por obra su pensamiento, vió al infeliz atropellado y una palidez mortal invadió su rostro.

—¡Hija mía! murmuró el viejo entre congoja, y su mano trémula quiso asir el extremo del vestido de Francesca; ésta se apartó con horror, buscando un apoyo, un rostro amigo, entre aquella multitud indiferente y curiosa; sólo vió que Fernando y Gloria formaban un grupo con la pobre María desmayada. Entonces dirigióse tambaleándose al carruaje, para esconder su vergüenza, no sin que su moribundo padre se incorporara con supremo y último esfuerzo, exclamando:

—¡Maldición sobre tí, hija desnaturalizada!

No pudo decir más; una oía de sangre invadió su garganta y se desplomó sin vida.

Como un astro que se eclipsa, Francesca desapareció de Madrid en el apogeo de su belleza y fortuna, nadie supo el punto que escogiera para su residencia, y todo su caudal fué repartido entre los pobres. Sin embargo, no se había alejado de la corte, teatro de sus vergonzosos triunfos y el blanco velo de las hermanas de la caridad, cubría la hermosa cabeza de la pecadora. Un año vivió entre ayunos y penitencias; después fué destinada á un hospital de coléricos de Valencia, y allí acabó sus días entre ignorados heroísmos aquella criatura, cuya tormentosa vida brillara un momento en las cumbres de la opulencia y del amor.

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

Madrid, 1891.

ALBUM POETICO.

¡QUÉ TRISTE!

¡Cómo fascina mi alma  
Esa viva luz que arde,  
En el iris de tus ojos  
Con fulgoros de diamante!  
¡Qué hermoso, en tu frente blanca,  
Tu cabello de azabache  
Que al resbalar por tu cuello  
En ondas de ébano cae!  
¡Qué seductora tu boca  
Cuando la sonrisa la abre,  
Y fulguran, como perlas,  
Tus dientecitos de esmalte!  
¡Qué andaluz y qué salado  
Tu leve y flexible talle,

Que tiene las morbideces  
De los sueños de los árabes!.....  
¡Pero qué triste, qué triste,  
Que una belleza tan grande,  
Que me inspira amor y miedo,  
Que me rechaza y me atrae,  
Ni me escuche, ni me entienda,  
Ni me mire, ni me ame!

MIGUEL BOLAÑOS CACHO.

Chihuahua, 1890.

AMOR PURO.

Dos suspiros se encontraron  
En la corola de un libro,  
Y con un beso del cielo  
Besáronse los suspiros.  
La flor columpióse alegre  
Por aquel beso divino,  
Y en el ambiente esparciendo  
Su fragante esencia, dijo:  
¡Afortunadas las almas  
Que liga santo carisma  
Y tienen por mensajeros  
De sus promesas, suspiros!

DOMINGO ALAS.

LA RAZÓN DE MUCHAS.

I.

—Es un jugador, un pillo  
Que botó cuanto tenía;  
Tu amor por él, hija mía,  
Es la muerte para mí.  
Jamás al lado de ese hombre  
Alcanzarás lo que sueñas.  
¿Por qué en amarlo te empeñas?

—Porque Sí!

II.

—El dolor con él te espera  
Y el abandono, hija mía.  
Aquí todo es alegría.....  
¿Quién te amará como yo?  
Serán tus días amargos  
Y serán tus noches tristes.  
Hija ¿por qué no desistes?

—Porque N Ó!

I. E. A.

TEMPESTAD.

Los dos pálidos, convulsos,  
Mirándose en silencio;  
Ella trémula, cual hoja  
Sacudida por el viento,  
Yo sintiendo en mis entrañas  
Todo el dolor del infierno;  
Los dos en mudo martirio,  
Los dos temblando de celos.....

Ya las miradas son rayos,  
Ya los labios entreabiertos  
Van á soltar la palabra,  
Ruda, brutal, como trueno  
Dando paso á los enojos  
Que no caben en el pecho.....

De pronto vuelan suspiros  
Como ráfagas de fuego  
Y á su choque misterioso  
Despierta Amor sonriendo,  
Se iluminan nuestras almas,  
Se disipan los tormentos  
Y la recia tempestad  
Al fin.....se desata en BESOS.

P. FORTOULT HURTADO.

NUPCIAL.

No podemos juntarnos en la tierra  
Con todo nuestro amor.  
Arde mi corazón en cruda guerra,  
Y á ilusión aunque póstuma, se aferra  
De otra vida mejor.

Unidos por las almas en la vida,  
Que una losa también  
Cubra de ambos la carne endurecida,  
Al rigor de la lucha sostenida  
Por no alcanzado Edén.

Lecho suave la tumba nos ofrece;  
Casto lecho de amor  
Donde la torpe envidia no aparece  
Y ante el cual la calumnia hasta enmudece  
Con sombrío terror.

Cansado estoy.....Mi bella desposada,  
Acabe ya el sufrir  
De la vida en tan áspera jornada.....  
Apáguese la luz de tu mirada;  
Vámonos á dormir.

CARLOS G. AMÉZAGA,  
Peruano.

RIMA.

Dicen todos que el alma es muy hermosa,  
Como hecha al fin, de Dios á semejanza;  
La mía es más hermosa que ninguna;  
¡Porque eres tú mi alma!

LUIS RAM DE VIU.

VANAS PROMESAS.

Han pasado muchos años  
Desde aquella dulce vez  
En que trémulos y á solas  
Juramos amor y fe.

Has faltado á tus promesas,  
Y yo he faltado también;  
Y tú dices: ¡al fin hombre!  
Y yo digo: ¡al fin mujer!  
Y ninguno es culpable;  
¡La humanidad así es!

Eras muy rubia y muy blanca;  
Tus labios manaban miel:  
Yo era niño con el alma  
Sin engaño ni doblez.  
Nos encontramos ¿te acuerdas?  
Al fúlgido amanecer,  
De un domingo: tú rezabas,  
Y yo rezaba también:  
Estábamos en el templo:  
Me miraste, y te miré,  
Y palidecí, y tu rostro  
Cubrió mortal palidez;  
Y ya ni oímos la misa,  
Ni nos dejamos de ver.

Después.....recuérdalo, niña,  
Recuérdalo, sí, después  
Pudimos hablar á solas,  
¿Qué dijimos? no lo sé;  
Juramos constancia eterna;  
Mutua dicha, mutuo bien,  
Ser en dos cuerpos una alma,  
En dos almas una fe,  
Amarnos hasta la muerte;  
Y tras la muerte también.

Has faltado á tus promesas;  
A mis promesas falté;  
A otro sér le diste el alma,  
Yo le di el alma á otro sér;  
Fuimos los dos inconstantes;  
Me olvidaste, te olvidé;  
Y tú dices: "¡al fin hombre!"  
Y yo digo: "¡al fin mujer!"  
Y ninguno es el culpable;  
La humanidad así es!

JUAN DE DIOS PEZA.

REMITIDOS.

INFORME

del Doctor W. M. Gabb.

Al Excmo. señor don Tomás Guardia,  
Presidente de la República de  
Casta Rica.

(Continuación).

Muy señor mío:

Sixola quiere decir "Río de los  
Guineos" (Banana-River); pero co-  
mo ya tenemos un Banana River y  
Bananito River, cerca del Limón,  
nos da mayor motivo para dejar los  
nombres extranjeros y adoptar los  
natales. Tilirinak, añadido por  
Frantzius al Tiliri, es una corrup-  
ción del "Tiliri uyuk" ó Boca del  
Tiliri, según el dialecto Bribi.

Con esto explicación continúo  
con la descripción del país. Atrás  
de la ciénaga y valle mencionado  
arriba, la superficie sube rápida-  
mente, convirtiéndose en altas mon-  
tañas; y á pocas millas adquiere una  
altura de algunos miles de piés,  
hasta unirse con la cordillera prin-  
cipal de Centro América. Toda la  
costa de Talamanca se encuentra  
ribeteada por una faja angosta de  
tierra seca, formada por la arena  
de la playa, arrojada hacia el inte-  
rior. En algunos puntos no tiene  
cien piés de ancho, y en otros al-  
canza próximamente un cuarto de  
milla. En algunos lugares, como  
en Old Harbour, Cahuita, Limón, &  
las colinas se extienden hasta la  
playa, generalmente unidas por me-  
dio de cuchillas ó lomas pequeñas  
con las más altas del interior. En-  
tre estos puntos, y sobre todas las  
regiones planas, en una distancia  
que varía de una á cinco millas pa-  
ra acá de la playa, se encuentran  
ciénagas casi continuas. Estas cién-  
agas están cubiertas en lo gene-  
ral por arboledas de altos árboles,  
y en la estación seca el fondo que-  
da á la vista; siempre más ó menos  
enlodado pero dando paso. En al-  
gunos lugares hay agua permanente,  
y en la estación lluviosa toda la

superficie se cubre de ella; y en  
ciertos puntos llega hasta diez piés  
de profundidad. El margen más  
cercano á la playa, por lo regular  
alimenta un espeso monte, com-  
puesto de una especie de palma  
muy espinosa, y cuyas hojas son  
larguísimas; y en las partes más se-  
cas, los espacios entre los árboles y  
la yerba ó matorrales, están llenos  
de piñuela.

Paralelas á la playa existen  
largas y angostas lagunas, casi es-  
tancadas, formadas por el agua de  
las ciénagas contiguas y separadas  
del mar por angostas fajas de tie-  
rra arenosa, cubiertas de palmas,  
caña blanca y algunos árboles. Es-  
tas tiras están pobladas por una  
diseminada población negra, casi  
toda de emigrados de Boca del To-  
ro, y que cultivan además de sus  
plátanos y caña de azúcar, algunos  
cocos y otros árboles frutales. Las  
lagunas, ó más propiamente dicho,  
los esteros, son angostos y hondos,  
desaguando comunmente en la mis-  
ma boca de algún río ó quebrada.  
El motivo de esto proviene de que,  
no teniendo la cantidad de agua su-  
ficiente para hacer y conservar un  
desagüe al mar, por la oposición  
que éste hace cerrándola con ban-  
cos de arena, cambia gradualmente  
hasta encontrar una canal de poca  
corriente y continúa después desa-  
guando por la misma dirección.

La región pantanosa está separa-  
da por las lomas, de modo que pue-  
de dividirse en tres partes distin-  
tas: la primera se extiende de Li-  
món á Cahuita. Esta tiene de an-  
cho desde una hasta cuatro millas.  
Posee desagües por el Limón, las  
dos bocas del Banana, el Bananita  
y la Estrella ó Río del Norte  
(North River) y á veces por uno  
ó dos ríos pequeños. Todos estos  
desagües, menos la Estrella y la  
boca más grande del Banana, se  
obstruyen después de algunos me-  
ses de buen tiempo, como sucedió  
en Junio de 1873; pero durante este  
año todos han estado abiertos  
debido á las inusitadas lluvias que  
cayeron aún durante la llamada  
"estación seca". Del promontorio  
de Cahuita, nueve millas hasta las  
lomas del vecindario de Old Har-  
bour, se encuentra una ciénaga an-  
gosta que desagua en Hone Creek,  
cerrándose á veces la boca de esta  
quebrada; pero en Mayo de este  
año tenía 7 ú 8 piés de profundi-  
dad. En tiempo lluvioso hay dos  
ó tres riachuelos más, que pene-  
tran en el mar á media milla de  
Pipli-kay. En la estación seca, la  
región entre la punta de Old Har-  
bour y Hone Creek se seca casi ó  
enteramente. Pero después de con-  
tinuadas lluvias se anega tanto que  
un hombre no puede atravesarla  
sino á nado. Debe recordarse que  
esto pasa en el corazón de un bos-  
que de grandísimos árboles. Lo  
mismo sucede entre Cahuita y la  
cabecera de Hone Creek, en don-  
de hay dos veredas. Una de éstas  
pasa al pié de las colinas y se usa  
en invierno; mientras que la otra  
atravesía las ciénagas, cubriéndola  
á veces varios piés de agua, y se  
usa en verano.

Más al Sureste de la punta de  
Old-Harbour ó Cocles, la zona baja  
se extiende hasta más allá de los  
límites del territorio de Costa Rica.  
Unas pequeñas porciones de tierra  
elevada interrumpen la continuada  
bajura, como en la Punta del Mono,  
pero son tan poco importantes que  
no merecen mención especial.

En este sitio la ciénaga se en-  
sancha, extendiéndose hasta las lo-  
mas y no dejando región interme-  
diaria.

Entre el Tilorio y el Tiliri se  
encuentra un Bayón ó quebrada tor-  
tuosa, llamada San José Lagoon  
(Laguna de San José). Esta era  
sin duda, un antiguo lecho del Ti-  
lorio, ya abandonado por este río,  
que se formó un nuevo cauce. Esta  
laguna es estrecha, profunda, me-  
dio estancada y sus fétidas y oscu-  
ras aguas abundan en lagartos, ti-  
burones y mejor que ésto, en milla-  
res de excelentes pescados.

Recibe solamente el agua de un  
río, el Daluí; pero sirve además pa-  
ra desaguar la extensa ciénaga que  
la rodea. Aunque posee varias mi-  
llas de extensión, sólo por dos pun-  
tos se puede llegar hasta ella; por  
la boca ó cerca de su nacimiento,  
en donde confina con tierra compa-  
rativamente seca. El resto de su  
curso se extiende por un pantano  
tan impasable como el que atravi-  
sa el ferrocarril entre la costa y el  
río Matina. Ningún viajero inten-  
ta atravesarla y ninguno podría ha-  
cerlo sin preparativos que están fue-  
ra del alcance de la generalidad. La  
laguna es frecuentada por los ne-  
gros de la costa que van á pescar ó  
á cazar chanchos de monte en los  
pocos pedazos secos de sus orillas.

Rara vez se retiran muy lejos del  
agua, tanto porque encuentran abun-  
dante caza sin ir muy adentro,  
como porque las pequeñas islas de  
tierra seca en el centro de la lagu-  
na son de muy limitada extensión,  
y rodeadas de pedazos de ciénaga  
demasiado profundas para ser pasa-  
das á pié.

Desde la boca de la Laguna de  
San José hasta el Tilorio, hay una  
laguna navegable para canoas, ex-  
cepto en la estación más seca. Ésta  
se encuentra cerca y paralela con  
la costa, y tiene varios brazos que  
penetran en la ciénaga por muchas  
millas. Materialmente no se dife-  
rencia de las otras. Todas están  
caracterizadas por el mismo canal  
angosto y profundo de oscuras a-  
guas, coloreadas por la vegetación  
descompuesta. Sus orillas lodosas  
conservan siempre un espeso bos-  
que, que forma una barrera casi  
insuperable para el aventurado via-  
jero que trata de penetrar en sus  
oscuras soledades. Millares de a-  
ves acuáticas frecuentan sus bordes;  
las verdes y coloradas guacamayas  
agitan en manadas en el aire, mien-  
tras que el ruido de la iguana, tí-  
rándose al agua desde una próxima  
rama, el ladrido de los micos colo-  
rados y el aullido de los congos  
son los únicos otros sonidos que  
hieren el oído. De vez en cuando  
una partida de zahinos ó algún so-  
litario tigre suelen verse y la cre-  
sta de un lagarto que perezosamente

nada á flor de agua avisan al observador que el muy deseado baño no carece de peligros. Algunas de estas lagunas son tan oscuras y peligrosas que la ignorante y sencilla gente que vive cerca de ellas conserva toda clase de creencias supersticiosas con respecto á ellas.

Varias veces me contaron, refiriéndose á una que se encontraba habitada por un monstruo tal, que la serpiente marina, comparada con él es una bagatela. También esta es serpiente, pero tan grande y voraz que considera muy sencillo tragarse una canoa con toda su tripulación, etc., etc.

En la región allende el río Tiliri, la zona pantanosa llega hasta los cerros; pero en el centro de Talamanca, sobre el Tiliri, cerca de las bocas de sus principales ramas, se encuentra un ancho espacio, digamos de ciento á cincuenta millas cuadradas de tierra casi plana. Esta área se extiende unas pocas millas arriba del Urén, Lari, Coén y el alto Tiliri, y hasta Libourne, uniéndose allí, hasta convertirse en un estrecho valle. Este trecho no es enteramente llano. Tiene una superficie casi plana, ó ligeramente ondulada y su terreno es arenoso ó de cascajo y algunas veces arcilloso.

(Continuará).

## SECCIÓN EDITORIAL.

### La oposición.

Dice *La República*: "Porque los gobiernos anteriores fusilaran, el actual *fusilando* se justifica porque antes lo hicieron".

Conste que este Gobierno no ha fusilado á nadie; ni sabíamos que los inmediatamente anteriores hubieran tampoco fusilado. Este es un baldón gratuito que el colega quiere echar á sus amigos de antaño, desde Guardia hasta Soto, los interregnos de Esquivel y Durán, incluso. Entendíamos que á Guardia precisamente le había cabido la gloria, que entre otras tiene, de haber abolido de derecho y hasta de hecho la pena de muerte en Costa Rica.

El artículo 45 de nuestra Constitución fué precisamente una enmienda hecha por aquel dictador *proprio jure*.

Dice *La República*: "se confina y destierra en la actualidad, porque en tiempos de Jiménez, Guardia y Fernández [y Soto y Esquivel] se desterró y confinó."

No, colega; no es por eso, sino porque se conspira contra las instituciones y contra las autoridades legítimas, y con autorización legal para ello. Porque una de dos, ó hay que castigar á los revolucionarios ó hay que entregarles el poder. Lo primero es lo que todo Gobierno está obligado á hacer aunque le duela.

No sabemos por qué quiere el colega echar á sus antiguos amigos ese otro baldón, de que "confinaron y desterraron" sin ley ni de-

recho. ¿Se refiere acaso al hecho especialísimo de que el 3 de Diciembre de 1886 *sin tener todavía la suspensión de garantías*, obtenida el 4, se desterró á Proaño, Zaldívar, Méndez, Cruz, Sierra, etc. y se dió palo de antemano á Ovidio J. Marichal? Pues eso ya lo ha juzgado la historia; y en estos tiempos sabe el colega que basta con esconderse, aun estando legalmente suspensas las garantías, para no ser castigado ni siquiera perseguido.

¿O hace referencia el colega al 4 de Agosto de 1889, en que sin suspensión y sólo por la ley de altas se confinó á Salazar, Castro, Quirós, etc., y se dió permiso para salir del país á Montero?

Ya sabe el colega que esos procedimientos fueron ajustados á una ley militar y que respecto al último medió súplica de acuerdo con el castigado por el delito de... ¿de qué? ¿quiere decirnos el colega cuál fué el delito de esos señores? y dispense el recuerdo.

Ahora precisamente el señor Venegas, confinado, sobre proceso legal, á Tucurrique, se está todavía tan orondo en Juan Viñas, bajo promesa de tranquilidad, etc.

Qué diferencia entre aquéllos y este, estimable colega! ¿No es verdad?

Ahora bien, y en definitiva ¿qué es lo que tiene *La República*, el órgano de las eternas equivocaciones y de los errores garrafales, que apuntar al Gobierno como línea de conducta?

Algunas veces, como milagro verdadero, consideramos con gusto algunos de sus artículos y le hallamos algún meollo. Pero por lo general ¡qué horror! Da pena de ver cómo se inutiliza el papel y se pierde el tiempo en sus columnas indigeribles de vaciedades y torpezas.

Ahora, por ejemplo, qué pluma es ésa que está echando gazafatones de lenguaje y hasta de sentido común en la sección editorial de la hoja multicolar ó polierromía?

Y no se nos queje el colega de que tal digamos, pues le podemos demostrar nuestros asertos.

No es este lenguaje virulento ni mucho menos; este es el idioma de la verdad, y nos duele (y esto es sincero) que *La República* no pueda hacerse de una pluma que honre á la oposición.

"Cuando se observa lo innoble de las armas que blanden los favoritos del Gobierno" dice el redactor de *La República*.

¿Qué tal?

Si merecía la colega que le cayésemos encima como arpía y le despedazásemos literal y literariamente.

¿Dónde está lo innoble? ¿dónde los favoritos?

Es decir que los eternos laúdes de *La República* en favor de los gobiernos pasados no la ruborizan, comparados con la sencilla, franca y honrada manera de discutir que los que defendemos á este Gobierno, por simpatía no por subvención, no la avergüenzan de su pasado...

Oh! sí: sí que la avergüenzan y ya esto es algo.

"Apenas podemos convencernos que el criterio ó tacto político del señor Rodríguez alcanzara á tan poco; nosotros que fuimos sus primeros enemigos, nos figurábamos que sus dotes administrativas eran de mayor consideración, etc."

Hé ahí un párrafo piramidal para quien sabe lo que *La República* dijo respecto de las dotes políticas y del criterio y tacto del señor Rodríguez.

¡Ah pero *La República* condena hoy lo que alababa ayer; hoy aborrece los confinamientos y destinos legales, mientras que antes aplaudía las dictatoriales medidas, sin causa ni fundamento.

Así se hace. Reconocer su error.

Hoy no ve las dotes políticas ni el criterio y tacto (ya, ya) á don José J. Rodríguez, Presidente de la República.

Pues mañana las verá y reconocerá: y ya está todo concluido.

El señor Rodríguez no puede ser todavía juzgado, ni puede serlo por jueces tan legos y apasionados como el actual redactor de *La República*.

Vaya, colega.

Esa si que es frase virulenta.

Conque, cójala usted y denos con ella en mitad de la espalda, por atrevidos.

Aquel candado de sus sueltitos es admirable, y que no es de plata.

Esto peor para el colega; pues al fin los duelos con pan son menos.

Audaz está *El Herald* en sus apreciaciones de la audacia del primer Magistrado de la Nación.

## GACETILLAS.

4 DE JULIO.—Saludamos cordialmente en el día de hoy á los valientes hijos de la Gran República, residentes en Costa Rica.

ZARZUELA. Como lo anunciamos, antenoche se estrenaron en nuestro teatro las dos zarzuelitas *Lobos marinos* y *Coro de señoras*.

La concurrencia que asistió fue bastante numerosa, y el éxito alcanzado en ambas obras fue magnífico. Algunos han tachado la primera de inmoral; pero nosotros, á decir verdad, podemos asegurar que es mucho peor *La Mascota* y no obstante se ha representado en nuestro teatro repetidas ocasiones.

El desempeño de los papeles no dejó que desear, sobre todo don Maximino Fernández y la señora Gallardo en el *Coro de señoras*.

Hoy podemos, pues, decir sin temor de errar que la Compañía de Zarzuela llena las aspiraciones del público.

"LA ESTRELLA DORADA". Con este nombre abrirá dentro de breve tiempo una tienda nueva don Roberto Riotte en el local que antes ocupaba la Botica de los Doctores Durán & Núñez. Tendrá un buen surtido de mercaderías frescas y escogidas que venderá muy barato, pero al contado.

**Itinerario.**—Como muchas personas no han comprendido el nuevo itinerario que ha publicado la Compañía del Ferrocarril, hacemos un extracto de los trenes que corren para Alajuela, Cartago, Limón y entre la Junta y Carrillo.

### De San José para Alajuela.

Sale de San José á las 9 a. m. llega á las 10-05.

Sale de San José á las 1-15 llega á las 2-20.

Sale de San José á las 5 p. m. llega á las 6-05.

### De Alajuela para San José.

Sale de Alajuela á las 7 a. m. llega á las 8-13.

Sale de Alajuela á las 11 a. m. llega á las 12-13.

Sale de Alajuela á las 3 p. m. llega á las 4-13.

### De San José para Cartago.

\* Sale de San José á las 8 a. m. llega á las 9-21.

Sale de San José á las 11-15 a. m. llega á las 12-20.

\* Sale de San José á las 1-10 p. m. llega á las 2-40.

Sale de San José á las 5 p. m. llega á las 6-05.

### De Cartago para San José.

Sale de Cartago á las 7 a. m. llega á las 7-55.

Sale de Cartago á las 3 p. m. llega á las 4.

\* Sale de Cartago á las 3-44 p. m. llega á las 4-45.

### De San José á Limón.

Sale de San José, martes, jueves y sábado á las 7 a. m., llega á Limón á las 3-28 p. m.

\* Sale de San José todos los días á las 8 a. m. y llega á Limón á las 5-33 p. m.

### De Limón á San José.

Sale de Limón, lunes, miércoles y viernes á las ocho a. m. y llega á San José á las 4-24 p. m.

\* Sale de Limón todos los días á las 5-45 a. m. y llega á San José á las 4-45 p. m.

### De La Junta á Carrillo.

\* Sale de La Junta, martes, jueves y sábado á las 2 p. m. y llega á Carrillo á las 4 p. m.

### De Carrillo á La Junta.

\* Sale de Carrillo, lunes, miércoles y viernes á las 7-40 a. m. y llega á La Junta á las 9-30 a. m.

### Excursiones á Juan Viñas.

Sale de San José todos los domingos á las 9 a. m. y llega á Juan Viñas á las 11-45 a. m.

Sale de Juan Viñas á las 3 p. m. y llega á San José á las 6 p. m.

NOTA.—Los trenes marcados con asteriscos son de carga y pasajeros.

## LIBROS

que tiene de venta Manuel A.

Serrano C., en Cartago.	
Romancero Colombiano .....	\$ 4-00
Práctica forense ó Prontuario de Organización y procedimientos judiciales, por el Doctor Demetrio Porras, 3 tomos.....	12-00
El Crimen de Aguacatal, por F. de P. Muñoz.....	2-50
Historia de María Estuardo, por J. M. Dargaud.....	1-50
La Reforma política en Colombia, por el Doctor Rafael Nuñez.....	4-50
Victor Hugo en América, traducciones poéticas.....	3-00
Lecciones de Filosofía Social y Ciencia de la Legislación, por el Doctor Juan B. Ortiz, Obispo.....	3-50
Los Ilustres,—páginas para la Historia de Venezuela, por Manuel Briceño.....	1-50
Geografía general de Colombia, por Felipe Pérez.....	3-00
Lecciones de Derecho Constitucional, por Florentino González.....	1-60
Biografías militares, por J. M. Barava.....	3-25
La Victoria de Junin, por Olmedo.....	0-75
El Carnero de Bogotá—Conquista y descubrimiento del N. Reino de Granada, por Juan Rodríguez F. Proceso seguido por el Consejo de Guerra verbal de Oficiales generales, contra Ricardo Gaitán Obeso y José F. Acebedo, cobecillas de la Revolución de 1885.....	1-50
Historia general de las Conquistas del N. R. de Granada, por Fernández Piedrahita.....	2-50
Exposición sobre reforma Constitucional, dirigida al Consejo Nacional de Delegatorios, por Rafael Nuñez.....	0-50
Tratado de la Legislación de Minas de Antioquia.....	1-50
Curso práctico de inglés, por Raúl Pérez.....	1-50
El 9 y el 10 de Octubre de 1868—Denuncio á la Cámara de Representantes contra el Poder Ejecutivo Nacional, por Ignacio Gutiérrez Vergara, Gobernador.....	1-00
Principios elementales de Aritmética, por Primitivo Nieto.....	0-75
Bolívar en el Cielo—Leyenda.....	0-30
Las Mujeres del Evagelio.—Cantos religiosos.....	1-00
Poesías de José Agel Porras.....	0-50
„ de Fidel Cano.....	1-50
„ de Gregorio Gutiérrez González.....	5-00
„ de Lázaro M <sup>a</sup> Pérez.....	5-00
„ de María Valenzuela.....	3-00
„ de Manuel M <sup>a</sup> Madiedo.....	2-50
Foetas Hispano-Americanas, primer tomo de 8 entregas.....	2-50
Delicias al pie del Altar.—Oraciones Parnaso Colombiano, 2 tomos.....	3-00
Recuerdos de un voluntario de 92.—Episodio de la Revolución francesa.....	4-30
Lecciones de Teneduría de Libros, por Alejo Posse Martínez.....	0-50
Manuel de Metrología comparada.....	1-25
Elementos de Geometría aplicados al dibujo, por Manuel D. Carvajal.....	1-50
Almanaque y Guía ilustrada de Bogotá.—1881.....	1-23
La Mujer infiel.—Apuntes de la vida íntima, por Cándido Amézquita.....	1-00

## UNA BUENA GRATIFICACION

Daré á la persona que me presente ó dé noticia cierta de un reloj de plata, *Waltham*, n<sup>o</sup> 3242844, con las iniciales **J. R.** enlazadas en la tapa, el cual me fué robado.

Si alguien lo ha comprado, ó tomado en calidad de empeño, no tendré inconveniente en devolverle lo que haya dado por él.

San José, Junio 18 de 1891.

JERÓNIMO ROJAS.

## VENDO

cualquiera de mis dos tiendas, en buenas condiciones. Exijo una firma descontable. Cedo el local.

Cartago, Mayo de 1891

Manl. A. Serrano C.

## AVISO

Se vende en el puerto de

Limón un magnífico billar en \$ 600.00. El que lo necesite dirija se á don Abelardo Cepa en este puerto.

Limón, junio 5 de 1891.

## AVISO.

Habiendo en el país otras personas que llevan igual nombre y apellido al mio, en lo sucesivo, para evitar confusiones, seguiré firmando:

Rosendo Alfaro G.

Heredia, Junio 30 de 1891.

## AL COMERCIO.

Hemos constituido la sociedad Pedro Terrés y Cia ante el notario Lic. Dn. Cleto González Víquez.

Todos los créditos activos y pasivos de la extinguida firma Pedro Terrés corren á cargo de los infrascritos desde el 7 de Junio próximo pasado.

San José, 1<sup>o</sup> Julio de 1891.

Pedro Terrés y Cia.

## AVISO.

Vendo un terreno de montañas situado en Birris, colindante con la finca de don Salvador Lara en Juan Viñas, y dividido en dos lotes.

Entenderse con Francisco Arias M.

Cartago, 23 de Junio de 1891.

Catarina O. de Arias.

## UNA VACA

sarda camarona se halla en mi potrero hace como dos meses. La persona que se crea con derecho á dicho animal que se presente á

Timoteo Zúñiga.

San Isidro de San José, 27 de Junio de 1891.

## UNA CASA

se necesita tomar en alquiler.

En esta oficina se darán informes.

## UN BUEN NEGOCIO.

Vendo mi Fábrica de choco late.

“LAS DOS ANTLLIAS”

Vicente Perez.

## NUEVO TELEFONO

JEAN INVENTO

Este es un aparato bastante sencillo que presta grandes comodidades al comercio y á las familias particulares. Consiste en un tubo con sus boquillas y llaves correspondientes para subir ó bajar la voz, que puede transmitir á largas distancias sin que nadie se aperciba de lo que uno habla, cosa que no sucede con el teléfono eléctrico.

Los que deseen ver este ingenioso aparato pueden pasar á verlo al nuevo local de la Botica de los Doctores Durán & Nuñez, donde acabo de colocar uno.

San José, Junio 14 de 1891.

JUAN BOLAÑOS

Cuesta de Moras. Casa de don Ramón Aguilar n<sup>o</sup> 1077.

## FERROCARRIL DE COSTA RICA.

AVISO AL PÚBLICO.

Se llama la atención del público, al cambio en el servicio de los trenes, que comenzará á regir el 1<sup>o</sup> de Julio próximo. Véanse los itinerarios.

H. A. DENNE,  
Administrador General

IOV.—I.

## FERROCARRIL DE COSTA RICA.

EXCURSIONES Á JUAN VIÑAS

Con el objeto de facilitar al público la oportunidad de ver el gran puente de Birris, y el espléndido paisaje de Reventazón, se correrá un tren de excursiones, el domingo 5 de Julio y todos los domingos siguientes con rebaja de precios. á saber.

	1 <sup>a</sup> Clase	2 <sup>a</sup> Clase
De San José, ida y vuelta.....	\$ 3-00	\$ 2-00
De Tres Ríos y Cartago ida y vuelta..	1-00	1-00

Sale de San José á las 9.00 a. m.

Sale de Tres Ríos á las 9.35 a. m.

Sale de Cartago á las 10.25 a. m.

Llega á Juan Viñas á las 11.45 a. m.

Regresando sale de Juan Viñas á las 3 p. m.

„ „ de Cartago á las 5.00

„ „ de Tres Ríos á las 5.35

Llega á San José á las 6.00 p. m.

H. A. DENNE.

Administrador General.

IO V.—I.

## AGENCIAS DE CAFÉ Y COMISIONES.

Esta oficina se encarga de la compra y venta de café en cereza y beneficiado y adelanta fondos para la cosecha.

## Comisiones.

También se hace cargo CON ESPECIALIDAD de la compra y venta de toda clase de fincas por su cuenta ó por la de sus comitentes.

RAFAEL VILLAFRANCA B.

Calle del General Fernández, número 2.

## Gran Depósito de Tabacos y Cigarros

## DE

CORREO APARTADO } P. & F. Valiente. } CALLE CENTRAL NORTE  
N<sup>o</sup> 105. } N<sup>o</sup> 72, antes Catedral.

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE PUROS Y CIGARROS.

Inmensa surtido de las más acreditadas Fábricas de la Habana, Santiago de Cuba, Kingston, Jamaica, México, Hamburgo, New Orleans, New York, San Salvador y del país.

Picadura de todas clases.

Papel para cigarrillos, en libritos y en pliegos.

Fósforos de fantasía.

¡Precios sin competencia.

VENTAS POR MAYOR Y DETAL.

NOTA.—Damos especial atención á los pedidos que se hagan de provincias

## EL DESCANSO

Acaba de recibir un gran surtido de semillas frescas de verdura y de flores, Pensamientos y Violetas, & las cuales ofrezco muy barato. Por mayor rebajaré el 30 por ciento.

Linternas mágicas de varios tamaños, cada una con 2 docenas de vistas de viajes al rededor del mundo Esteroscopios elegantes con muy bonitas vistas.

Espejos de fantasía & &

C. F. Heckel.